

mi confesión de vida

Emma Marquesa



Image not found.

Capítulo 1

Empezaré contando desde el principio hasta el final, empezaré por los momentos que recuerdo de mi niñez y continuaré con mi día a día.

Cuando tenía unos cinco años, estábamos en la playa toda mi familia y yo, ellos se despistaron un segundo y me metí al mar con mis gafas nuevas, había olas, lo último que recuerdo es que una vez que me sacaron del agua, yo no me preocupe en que estaba desnuda, solo pedía mis gafas y hasta ahora, lo conservo como un día que parecía que iba a ser divertido, pero que fue un poco trágico.

Después recuerdo que cuando tenía apenas siete años, yo estaba muy grave, tenía anorexia, recuerdo que cada vez que mi madre ponía la mesa, yo la decía que no tenía hambre, que no me gustaba la comida... después de cada cosa que la decía, me iba a mi habitación, recuerdo el día que me ingresaron, nadie entendía que pasaba, como una niña tan pequeña tenía aún fuerzas para evitar que la pusieran el suero, cada vez llegaban más médicos para agarrarme, hasta que lo consiguieron, creo que ese es el momento más feliz que guardo en mi corazón porque mientras me encontraba ingresada, mi familia venía a visitarme, creo que para mi madre fue uno de los peores, ya que ella siempre estaba a mi lado, una vez escuche que uno no sabe si alguien lo quiere, hasta que pasa por algo grave que le hace reaccionar, yo era muy pequeña, empezaba a vivir y mi madre no sabía que hacer ante esto, estuve días vomitando en casa, sin poder ir a clase, pero un día mi madre no lo aguanto más y me llevo corriendo al hospital, ahí fue donde la contaron que yo tenía anorexia, yo en aquel momento no lo sabía, me enteré tiempo después, estaba buscando información para un trabajo del instituto y ahí lo supe, sé que para mi madre tuvo que ser difícil ver que su pequeña hija, había empezado a ser anorexica cuando era muy pequeña.

También recuerdo los campamentos de verano, los juegos que los monitores preparaban para nosotros, las veces que corría tras una pelota, un amigo de mis padres quería meterme en un equipo de fútbol, pero yo le decía que era una afición y lo era, cuando tenía dieciséis años, quise entrar a un equipo, pero ahí me di cuenta que no estaba equivocada, una persona puede jugar con los amigos, pero en el momento que ve que puede realizarlo, se da cuenta que su futuro no está ahí.

Recuerdo mis momentos en el colegio y en el instituto, los dos últimos años que pase en el colegio, mis compañeros no paraban de meterse conmigo, yo me ponía en un rincón deseando que me dejaran en paz, no sé como se entero mi familia, pero en el instituto, me pusieron en una clase que no conocía a nadie, pero eso no evito que en el recreo siguieran insultándome, yo llegaba a casa deseando que algo bueno me pasara, que

me dejaran en paz... por las tardes en las actividades me la pasaba haciendo deberes y en la siguiente hora, los monitores hacían juegos en los que me costaba participar, ahí no había nadie de mi instituto que pudiera seguir molestándome, pero me costaba hablar con otras personas, relacionarme y hacer amigos.

En esos años que estuve en esas actividades, había uno que me gustaba, empecé con mi primera ilusión de amor, quería escribir cartas contando lo que sentía, pero sin entregárselas, fueron años dolorosos, pero a la vez alegres, deseaba la muerte, pero cuando veía la cara de ese chico que me gustaba, pensaba en vivir y en observarle de lejos, ahora solo deseo poder encontrarle algún día y decirle lo que sentía en aquel entonces, cosas que ahora no siento, pero el primer amor no se olvida, igual que no se olvida el primer beso.

Cuando tenía diecisiete años, empezó a haber problemas en mi casa, ninguno nos dábamos cuenta, mi madre se lo callaba porque para ella ya era difícil y no quería que ninguno nos involucráramos con ello.

Dos años después no pudo evitar de que nos dieramos cuenta, mi hermano, el que va por debajo de mí, no dejaba de molestarla, incluso la llegó a levantar la mano, pero mi hermano mayor, que aquel día estaba en casa, se puso en medio y le dijo que si ninguno de nosotros la habíamos levantado la mano, no lo tendría que hacer él porque la está faltando el respeto al hacerlo, mi madre se puso a favor de mi hermano pequeño, como siempre, mi padre se echaba a un lado, nunca le importó lo que pasará en casa, piensa que a mí me engaña cuando viene a darme un beso o me abraza, pero sé por qué pie cojea y a mí no me engaña, se ponía la excusa de que trabajaba todo el día, yo creo que ese problema lo ocasionó él porque mi hermano pequeño se tiraba todo el día en su habitación, desde que mi hermano mayor se metió en medio de los dos, empezó a molestar a todos menos a mi padre, yo pasaba aunque a veces le contestaba, ya había sufrido bastante con los del instituto y no quería seguir sufriendo.

Le tuvieron que meter en una residencia, la mayoría de las veces se escapaba, aparecía en mi casa y mi madre tenía que abrirle la puerta o no paraba de tocar el timbre, cuando le pusieron una orden de alejamiento por sacarnos un cuchillo, todos pudimos descansar durante seis meses